

Desvelo

Bajo el círculo turbio de mi aureola,
Reposo laxa, del desvelo ungida,
Pero la cruel centella de la vida
Me quema todo ensueño de amapola

Y toda posesión de cielo y ola

De la copiosa propiedad del día,
Cuando viene la noche no me queda
Ni el invicto rumor de una alameda,
Ni la rabiosa fuga de una ría.

Se va la luz y ni la sombra es mía

Toda riqueza se perdió en el viento,
Todo se vuelve espuma sin memoria,
Tan sólo permanece una ilusoria
Confianza en el despierto pensamiento.

Pero de acíbar se volvió el acento
Y el canto es una perla transitoria.

Ni un niño ni una flor en mis rodillas
Pueden volterme al verso amanecido.
El verano de nardo se me ha ido
A una brumosa landa sin orillas.

Y aúlla el hurano perro del olvido
Entre un cerco de piedras amarillas.

JUANA DE IBARBOUROU

Desvelo.

Bajo el círculo turbio de mi aureola,
Reposo laxa, del desvelo ungida,
Pero la cruel centella de la vida
Me quema todo ensueño de amapola.

Y toda posesión de cielo y ola.

De la copiosa propiedad del día,
Cuando viene la noche no me queda,
Ni el invicto rumor de una alameda,
Ni la rabiosa fuga de una ría.

Se va la luz y ni la sombra es mía
Toda riqueza se perdió en el viento,
Todo se vuelve espuma sin memoria,
Tan sólo permanece una ilusoria
Confianza en el despierto pensamiento.

Pero de acíbar se volvió el acento
Y el canto es una perla transitoria.

Ni un niño ni una flor en mis rodillas
Pueden volterme al verso amanecido.
El verano de nardo se me ha ido
A una brumosa landa sin orillas.

Y aúlla el hurano perro del olvido
Entre un cerco de piedras amarillas

Juana de Ibarbourou
JVA.



Cómo Decir...?

El áureo hexámetro y la cuaderna vía
Tomar quisiera para hallar el canto,
Que abre en mi pecho el signo del encanto
En la primera luz del nuevo día.

Cómo decir mi nardo la alegría,
La verde yema del sinuoso acanto,
Y hasta el hilado treno del espanto
De la paloma que la sierpe espía?

Cómo decir el valle, la majada,
El recental de hambre apresurada,
Mi aliento, en humo, al aire convertido,

La sensación profunda de la vida
En la hora de paso de la huida
De la noche, ante el sol recién bruñido?

JUANA DE IBARBOUROU



Cómo decir...?

El áureo hexámetro y la cuaderna vía
Tomar quisiera para hallar el canto,
Que abre en mi pecho el signo del encanto
En la primera luz del nuevo día.

Cómo decir mi nardo de alegría,
La verde yema del sinuoso acanto,
Y hasta el hilado treno del espanto
De la paloma que la sierpe espía?

Cómo decir el valle, la majada,
El recental de hambre apresurada,
Mi aliento, en humo, al aire convertido,

La sensación profunda de la vida
En la hora de paso de la huida
De la noche, ante el sol recién bruñido?

Juana de Ibarbouro

U n D í a

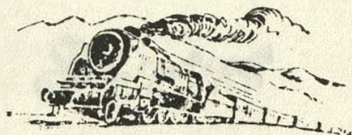
¡Con qué ternura escuchó mi oído los adioses
De aquel ayer fragante a niños y a manzana!
Era como de juncos naciotes, la mañana.
En la noche cantaban las angélicas voces.

Todavía me llegan los cereales roces
Ascendiendo del surco a la ley meridiana.
Copa de núbil sangre la amapola temprana.
Relámpago curvado la luna de las hoces.

Ni la ciudad ambigua ni el filo de los días
Harán de ese recuerdo saladas agonías.
El maíz y los pólenes, los higos ya maduros

Todos los años vienen a la sagrada cita.
A la mujer desierta vuelve la Sulamita
Y jóvenes, chispean los minutos oscuros.

JUANA DE IBARBOUROU



U n d í a

¡Con qué ternura escuchó mi oído los adioses
De aquel ayer fragante a niños y a manzana!
Era como de juncos naciotes, la mañana.
En la noche cantaban las angélicas voces.

Todavía me llegan los cereales roces
Ascendiendo del surco a la ley meridiana.
Copa de núbil sangre la amapola temprana.
Relámpago curvado la luna de las hoces.

Ni la ciudad ambigua ni el filo de los días
Harán de ese recuerdo saladas agonías.
El maíz y los pólenes, los higos ya maduros

Todos los años vienen a la sagrada cita.
A la mujer desierta vuelve la Sulamita
Y jóvenes, chispean los minutos oscuros.

Juan. de Ibarbourou
Ayer

